

Individualización de Audiencia de lectura de sentencia..

Fecha	Santiago., dieciséis de marzo de dos mil veintiuno		
Magistrado	PEDRO SUAREZ NIETO		
Fiscal	VIVIANA VERGARA (NO ASISTIO)		
Defensor	DAGLAS PERUSINA (ASISTIO POR BARZOLA)		
Defensor Privado	JUAN ZEPEDA (NO ASISTIO POR CALDERON)		
Hora inicio	11:00 AM		
Hora termino	11:07 AM		
Sala	EDIFICIO D, PISO 8, SALA 8.2 VIA ZOOM		
Tribunal	4º TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO		
Acta	LORETO SANDOVAL		
RUC	1900915999-4		
RIT	80 - 2020		
NOMBRE IMPUTADO	RUT	DIRECCION	COMUNA
CÉSAR RAFAEL CALDERÓN FERNÁNDEZ (AUSENTE PP SANTIAGO UNO)	0020044671-2	Pasaje CUETO N° 87	Santiago.
LUIS ANDRES BARZOLA GUERRA (LIBRE SE CONECTO LUEGO DE FINALIZADA AUDIENCIA)	0025043726-9	Calle MAPOCHO N° 3336 DEPTO N° 301	Quinta Normal.

Actuaciones efectuadas

Lectura de sentencia.:

RUC	RIT	Ambito afectado	Detalle del Hito	Valor
1900915999-4	80-2020	RELACIONES.: BARZOLA GUERRA LUIS ANDRES / Robo con intimidacion.	-	-
		RELACIONES.: CALDERÓN FERNÁNDEZ CÉSAR RAFAEL / Robo con intimidacion.	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - PEÑA BAEZ CLAUDIO ENRIQUE	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - HERRERA ANDREUCCI GIOVANNA ELISA	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - VIDAL MOYA VÍCTOR MANUEL	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - VERGARA AYALA VIVIANA PATRICIA	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - LEIVA PEÑA MARCELO HUMBERTO	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - BRIZUELA CORDERO HUGO	-	-

		PATRICIO		
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - SÁNCHEZ RUBIO MARÍA JOSÉ	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - GONZÁLEZ DURÁN ERNESTO ANDRÉS	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - MONTENEGRO ULLOA VIVIANA CAROLINE	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - REDONDO SILVA GISELLE NOEMÍ	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - CORVALAN CURUTCHET ALICIA DEL CARMEN MONICA	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - MIRANDA OSSES CRISTIAN LEANDRO	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - VARGAS SOTOMAYOR EDUARDO PATRICIO	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - PALACIOS RIQUELME JACOBO IGNACIO	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - FERNÁNDEZ GONZÁLEZ WASHINGTON CARLOS	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - HAUWAY TIRADO ELIZABETH SUSANA	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor privado. - AGUIRRE ORNANI ELGOR LORAM	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor privado. - ZEPEDA CASTILLO JUAN CARLOS	-	-
		CAUSA.: R.U.C=1900915999-4 R.U.I.=80-2020	-	-

4° TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO

C/CÉSAR RAFAEL CALDERÓN FERNÁNDEZ y LUIS ANDRÉS BARZOLA GUERRA.

RUC 1900915999-4

RIT 80-2020

ROBO CON INTIMIDACIÓN

Santiago, dieciséis de marzo de dos mil veintiuno.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que, con fecha once de marzo de dos mil veintiuno, ante esta sala del Cuarto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, presidida por doña Geni Morales Espinoza e integrado por doña María José García Ramírez y don Pedro Suárez Nieto, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral para conocer la acusación en contra de **César Rafael Calderón Fernández**, cédula nacional de identidad N° 20.044.671-2, chileno, nacido en Santiago el 18 de abril de 1999, 21 años de edad, soltero, empleado de un comercio establecido, sexto básico de instrucción, domiciliado en calle Cueto 87, casa 8, comuna de Santiago; y de **Luis Andrés Barzola Guerra**, cédula de identidad N° 25.043.726-9, ecuatoriano, el 17 de enero de 1990, 31 años, soltero, cocinero, domiciliado en calle Mapocho N° 3336, dpto.. 301, comuna de Quinta Normal.

Fue parte acusadora del presente juicio el Ministerio Público, representado por la Fiscal Adjunto, doña Viviana Vergara Ayala; a su vez, la defensa del acusado César Calderón Fernández estuvo a cargo del Defensor Penal Privado don Juan Zepeda Castillo, y por la defensa del acusado Luis Barzola Guerra, el Defensor Penal Público don Cristián Miranda Osses; todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación. Los hechos materia de la acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral son los siguientes: “El día 26 de agosto de 2019 siendo las 04:00 hrs aproximadamente, mientras la víctima Manuela Abanto Távora, se encontraba en la intersección de las calles Libertad con Moneda, en la comuna de Santiago, fue abordada por los imputados CÉSAR CALDERÓN y LUIS BARZOLA, previamente concertados, procediendo uno de ellos a extraer un arma blanca tipo cuchillo que colocó a la altura del abdomen de la víctima señalándole

“DAME EL CELULAR, DAME EL CELULAR”; instantes en que el coimputado extrae un elemento de color negro simulando un arma de fuego apuntándole y exigiéndole la entrega de especies, registrando sus vestimentas, sustrayéndole dinero y las llaves de un vehículo, huyendo ambos del lugar, siendo detenidos en las inmediaciones por personal policial, quienes incautaron uno de los objetos con el cual se realizó la intimidación.”

El Ministerio Público estimó que los hechos descritos son constitutivos del delito de del delito de **ROBO CON INTIMIDACIÓN** previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1º en relación con los artículos 432 y 439 todos del Código Penal. Delito que se encuentra en grado de desarrollo **CONSUMADO**.

Que a los acusados les corresponde responsabilidad a título de Autores, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que ejecutó el hecho en forma inmediata y directa.

En concepto del persecutor, no concurrirían circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal.

La Fiscalía requirió se imponga las siguientes penas:

Respecto del César Rafael Calderón Fernández, se solicita la pena de doce años de presidio mayor en su grado medio, además solicito se les condene a las penas legales accesorias y al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Respecto del Luis Andrés Barzola Guerra, se solicita la pena de doce años de presidio mayor en su grado medio, además solicito se les condene a las penas legales accesorias y al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

El presente juicio oral se realizó mediante la modalidad semipresencial de teletrabajo, utilizando la plataforma zoom, según se resolvió en audiencia previa de factibilidad, teniendo para ello presente lo dispuesto en la Ley N° 21.226 que regula el teletrabajo y Acta 53 de la Excma. Corte Suprema, conectándose los acusados junto a sus defensores, más Fiscal y Jueces vía remota, declarando también los testigos por la misma vía.

TERCERO: Alegatos de apertura de los intervinientes.

Que, en su **alegato de apertura**, el representante de **Ministerio Público**, indicó que se logrará la convicción necesaria para condenar en este juicio. Es un delito en circunstancia de flagrancia, donde la víctima debe salir en horas de la madrugada a ver el estado de un vehículo de un familiar que estaba estacionado cerca de su domicilio. Ambos la intimidan y le sustraen especies. Los sujetos logran ser detenidos, ya que la víctima llama a Carabineros, son detenidos a poca distancia de lo ocurrido y se contará con la declaración de la afectada, con los funcionarios policiales que adoptan el procedimiento, las fotografías, y un objeto de PVC con lo que se intimidó. Con ello se superará el estándar de duda razonable.

En su **alegato de apertura, la defensa del acusado Calderón Fernández** señaló, va instar por la absolución, del elemento participación, no hay el baremo suficiente. A través del examen y contra examen se determinara que así será.

En su **alegato de apertura, la defensa del acusado Barzola Guerra** señaló que su teoría del caso es coincidente con la otra defensa, en el sentido que se negará participación en la comisión del delito que se le imputa. El único elemento incriminatorio va a ser la declaración de la víctima, que solo los reconocerá por sus vestimentas. Ese antecedente no es suficiente en el estándar de una sentencia condenatoria, máxime que fue detenido a los pocos minutos y no se le encuentra ninguna especie, ni dinero, ni llaves de auto, ni el supuesto cuchillo. No hay constancia que se haya tratado de desprender de los elementos sustraídos. No hay participación de su defendido en definitiva.

CUARTO: Autodefensa. Que, preguntado el acusado **César Calderón Fernández** en la oportunidad procesal pertinente, si deseaba prestar declaración, manifestó su intención de no renunciar a su derecho a guardar silencio.

En sus últimas palabras, se mantuvo en silencio.

Que, preguntado el acusado **Luis Barzola Guerra** en la oportunidad procesal pertinente, si deseaba prestar declaración, manifestó su intención de renunciar a su derecho a guardar silencio, señalando que el día de los hechos, un día domingo 26 de agosto del 2019, como a las cuatro de la mañana venía de la casa de un tío que vive en libertad con huérfano, iba en camino a Cueto con la abuela de Cesar, se encuentra con el que venía de ver a su polola, llagando ya y a unas cuadras llega un carro de

policiales, los reducen y los tiran al piso, les dicen que le habían robado a una señora una llaves, el no la había visto nunca.

Contestando a su defensa, señaló que fuer a las cuatro de la madrugada. Lo detuvieron en Erasmo Escala con García Reyes. En la plaza Portales se había encontrado con César quien iba a su casa, y llega Carabineros en auto. Cuando lo detiene lo revisan y no le encuentran a nada y a cesar Calderón no se dio cuenta. No tenía idea si los que habían robado había sido algo más que unas llaves. Le dijeron que le habían robado a una señora, llaves y diez lucas en efectivo. No le encontraron tampoco armas, menos tratar de desprenderse de especies. No recuerda como estaba vestido ese día y niega participación en el delito.

Contestando a la Fiscalía, señaló que el hecho ocurrió el 2019. Antes se lo dijo a su antiguo defensor, pero no pidió declarar ante el Tribunal. Vivía en casa del coacusado Calderón, la que estaba en calle Cueto. No acompañó certificado de residencia antes que acreditara que vivía en Cueto. Ese día venia de ver a su tío que estaba enfermo de Covid. César estaba con un polerón negro y una casa negra. Venia salir de la casa de su tío y dos cuadras después se encuentra con César quien iba a verlo a la casa de su tío, ya que iba a cerrar la puerta de la casa ya que la mamá trabaja en la mañana. Él le aviso que iba en camino, ya que le había dicho una hora más o menos. Se encontraron libertad con Agustinas con César.

A la defensa de Calderón, a él le encontraron nada y a César Calderón tampoco. Los detuvieron juntos a media cuadra del domicilio.

En sus últimas palabras, no agregó nada más.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias respecto de los hechos materia de este juicio.

SEXTO: Descripción de la prueba rendida en el juicio. Que, esta sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, ponderando con libertad los elementos de prueba incorporados al juicio, según lo prescribe el artículo 297 del Código Procesal Penal, arribó, por unanimidad, a una decisión condenatoria respecto de César Rafael Calderón Fernández y Luis Andrés Barzola Guerra de los cargos formulados por el Ministerio Público, de ser autores de un delito de robo con intimidación, en grado de consumado, perpetrado el día 26 de agosto del años 2019.

Para así decidirlo, se tuvo en consideración la prueba rendida en juicio, la que se expone a continuación:

PRUEBA DE LA FISCALÍA:

Prueba testimonial:

Primeramente, atestiguó **Manuela Abanto Távara**, peruana, 24 años, comerciante ambulante, quien jurando decir verdad, señaló que el día de los hechos, le robaron llaves del auto y dinero. Fue en Agosto del 2019, como a las 4 de la mañana. Ese día tuvo una visita de un tío, quien le encargó el auto y comenzó a revisarlo a fin de que estuviera en buenas condiciones, regresando a su domicilio luego de ello y ve a los sujetos corriendo: uno de capucha roja la agarra de la espalda y le dice que le entregue el celular y otro que andaba con un pantalón gris que saca como un arma y le dice que le entregue todo. Le sacan las llaves del auto y diez mil pesos, y como no tenía el celular, le sostiene el cuchillo de su abdomen, ella les rogaba, la empujaron y se fueron corriendo por calle Moneda con Esperanza hacia el sur; ella se fue a su domicilio, ya que le habían aventado las llaves de su domicilio. Luego, llega Carabineros y van a dar vueltas y los reconoce por sus vestimentas. Antes, con las luces del automóvil de su tío los reconoció en su rostro. Solo les encontraron esa cosa metálica de color negro y otro lo aventaron a un tacho pero Carabineros no lo encontró. Fue a revisar el vehículo que le habían encargado y antes de eso ya había visto a esos sujetos por el lugar, y al embarcarlo a su tío en un taxi los reconoce allí. Era uno de polerón, gorro rojo y pantalón gris y el otro de polerón gris y pantalón negro. El de la capucha roja tenía una navaja y el de la polera gris un arma que no sabía si le iba a disparar, era color negra como metálica, ella pensó que era una pistola y Carabineros se la encontró, estaba muy asustada y le dice que “voy a disparar si no entregas el celular”, y lo vio como igual a una pistola el aparato con que la amenazó. También le roba el que tenía en un polerón y el de capucha es el que la agarra y le empieza a sacar cosas- ella les dijo que no tenía celular-, comenzó a rebuscarla, le sacaron las llaves del auto, con un Chip que se manipula a distancia, la suma de 10 mil pesos y luego se van corriendo por calle Romero y manipulaban el auto, estaban viendo donde estaba el vehículo, justo cuando estaban haciendo ello, llega Carabineros. Después que la asaltan va donde unos vecinos y llama a Carabineros, y éstos llegan en unos tres minutos. Le dicen que se suba a dar vuelta en el carro policial, ella había visto por donde se habían ido- por Moneda con Esperanza hacia el sur-, los tuvo a la vista antes, durante el asalto y hasta que huyeron. Los vecinos llamaron a Carabineros que

llegaron muy rápido. Cuando los ve por la ropa que tenían y porque andaba con capucha y el otro con las letras Nike en blanco, les dice a los policías “pare, pare porque ellos son”. El que vestía polera Nike con letras blancas era de la capucha ploma. No había más gente a esa hora en la calle. Carabineros los tiraron al suelo, le preguntaron si eran ellos, ella dijo que sí, ella rogaba que le entregaran las llaves y ellos decían que no tenían llaves, el más chico tiró algo a la basura pero Carabineros pero no encontraron nada. Al de la polera gris se le encontró como forma de una pistola, como un fierrito por Carabineros. Se le exhibe la prueba material, un tubo en forma de T, cree que eso fue el que tenía el de capucha gris y le encontró Carabineros.

Contestando a la Defensa de Calderón, indicó que uno no era tan alto y el otro un poco más alto, uno como si fuera extranjero y el otro chileno. No recuerda exactamente estaturas. En cuanto a características faciales, estaban con capucha, y de un metro sesenta. Uno de color canela, oscuro y el otro como si fuera chileno. Uno habló no como el chileno como si fuera peruano.

Contestando a la defensa de Barzola, señaló que cuando ve a las personas, ya que antes el taxi alumbró y allí logró verlos y luego los vio correr hacia ella, Estaban a unos pasos de ella cuando los ve. Cuando sale a dejar a su tío- él quería irse en su vehículo, pero estaba bebido-, le entrega las llaves del auto que se queda. Estaba a como a cincuenta metros y lo revisa en sus cerraduras. La persona de polerón gris, él fue el que parecía tener armas, le pedía el celular sino le iba a disparar, y el de capucha roja la tenía del cuello. El que tenía acento extranjero, era el de polerón gris, pero no está 100 por ciento segura. Carabineros se tarda en encontrar a los detenidos en 30 minutos, luego que la asaltan. Son detenidos en cuatro cuadras aproximadamente. Les describen las vestimentas cuando ellos llegaron los Carabineros. Las vestimentas de los imputados las vio cuando estaba en el taxi y cuando las estaban robando. Las letras blancas en el polerón las ve cuando la tenían pidiendo que le entregue el celular. A los detenidos, con polerón rojo portaba la navaja, los dos tiraron cosas, lo único que se encontró fue el aparato negro. El la tenía hincándole con una navaja y el otro sacó algo similar a una pistola. El aventó algo en el tacho de la basura- pero no vio en que tirasen una cosa precisa-, Carabineros alumbró los tarros de basura y no encontró

nada. Los dos aventaron cosas. Al de polerón Nike, Carabineros encontró cerca del lugar de detención el aparato negro que simulaba un arma.

Luego, y desde la perspectiva policial declaró **Claudio Durán Mejías**, Cabo de Carabineros, quien juramentado en forma legal, señaló que el día de los hechos, el 26 de agosto del 2019 se acompaña del cabo Neira y siendo las 04:03 horas se recibió un llamado de Cenco por un robo con intimidación en calle Libertad, próximo a Moneda y la víctima era una mujer. No demoraron más de dos minutos en llegar al lugar. Ella les relató que antes de las cuatro de la mañana salió de su casa particular a verificar el estado de un vehículo de un familiar que estaba estacionado cerca de su hogar, cuando de forma repentina la tomaron por la espalda. Uno la agarra del pelo a la víctima de nombre Manuela, la gira y en ese preciso momento el sujeto de capucha roja con chaqueta de color oscuro mantenía un arma blanca en su mano derecha y le dice “dame el celular”, le pone el arma blanca a la altura del abdomen- ella les dice que no andaba con celular-, en eso el otro sujeto de polera Nike pide que entregue todas las especies, esa persona la registra y ve en él un arma de fuego, le sustrae las llaves del vehículo, y el primer sujeto también la registrar y le saca diez mil pesos de uno de sus bolsillos.

Se retiran por calle Moneda hacia el poniente y la víctima ve que doblan por calle esperanza con dirección a Alameda.

La víctima vuelve a su hogar y desde su celular llama a Carabineros, ellos llegan al lugar y suben a la víctima al carro policial. Ven a dos sujetos en calle Sotomayor con Romero y ella les indica que esas personas le robaron. Luego los detiene a los sindicados, previamente el sujeto que vestía polera Nike bota al suelo un elemento negro, e indica la victima que era peruano por el acento. La especie era un tubo de PVC.

Al de capucha roja no se le encontró el arma blanca ni el dinero ni el juego de llaves del vehículo. Fueron a la unidad con los detenidos y se comprobó la identidad de ellos, uno era César Calderón Fernández, y el otro que la amenazó y le apuntó correspondía a Luis Barzola.

Contestando a la Fiscalía, indicó que desde el momento del llamado hasta la detención no fueron más de cinco minutos, ya que se encontraban en las cercanías y no había nada de gente de tránsito. Los encontraron en un perímetro de cuatro cuadras de distancia. Los detienen ya que la víctima no tuvo dudas la víctima en reconocerlos. Refiere que los sujetos

caminaban juntos por calle Sotomayor con Romero. Por instrucción del Fiscal se hizo un reconocimiento fotográfico y a control de detención.

Contestando a la defensa del acusado Calderón, dijo que eran las 04:10 horas la detención. Participó en el registro corporal y no encontró arma blanca, de fuego, etc., y tampoco especies de la víctima.

Contestando a la defensa de Barzola, señaló que los sujetos intentaron huir, pero le cruzaron el vehículo y fueron detenidos en el lugar y allí Barzola arrojó una especie negra al suelo.

Según relato de la víctima es amenazada por una especie que ella cree por la oscuridad como arma de fuego. La víctima, además, describe los instantes cuando tienen el primer contacto con ella. No recuerda haber visto otras personas y es bastante clara en sus apreciaciones, recordaba las vestimentas, que eran personas jóvenes y uno con acento peruano.

Por último, y también de la óptica policial, atestiguó **Pedro Neira Neira**, Cabo 1° de Carabineros, quien juramentado en forma legal, señaló que el día de los hechos, se encontraba de tercer turno cuando se recibió llamado de Cenco a las 4:03 horas de que en la calle Libertad a la altura del 33 se habría registrado un robo con intimidación. Se entrevistaron con la víctima, quien habría salido a verificar un vehículo encargado por un familiar que estaba estacionado en la calle, luego de regreso a su domicilio ve a unos sujetos, uno de chaqueta oscura y gorro de color rojo y el otro con casaca color gris, marca Nike con letras blancas. La toma por el pelo el de gorra roja, y el segundo sujeto saca un elemento negro (que ella se imaginó una pistola), entonces el primer sujeto- el de la parka Nike- le saca de sus vestimentas las llaves del vehículo de su familiar y la suma de diez mil pesos, luego de ello huyen por calle Esperanza hacia el sur. Suben al carro policial a la afectada, van por calle moneda al poniente, esperanza al sur, libertad al norte y en calle Sotomayor con Romero los ve la ofendida y dice a viva voz “son ellos”.

Prosigue, señalando el testigo que en la detención el que vestía la prenda Nike arroja un objeto de color negro al suelo, que resultó ser un tubo de PVC, que la víctima imaginó podía ser un arma de fuego y con el cual fue amenazada según dijo. Agrega que, duró cerca de dos minutos desde que los llaman y salen en el furgón de inmediato con la víctima, en el carro policial les contó cómo había sido el hecho y las vestimentas que portaban los hechores. El patrullaje dura tres minutos y desde donde la asaltan hasta donde los detienen son cinco cuadras de distancia. Ellos le dicen ahí

van dos sujetos y la víctima dicen ellos son. Por el reconocimiento de las vestimentas uno de gorro color rojo y el otro con parka Nike, la víctima no se mostró dubitativa.

Ve en la detención que uno de los sujetos arroja algo – el de polerón Nike– un objeto de color negro al lado de un basurero. En la unidad se sacaron fotografías de las vestimentas de los detenidos, el de gorro color rojo, que era Calderón Fernández y el de polerón Nike como Luis Barzola. Se le exhibe la especie lanzada por uno de los sujetos y la reconoce como aquella que arrojó Barzola y que corresponde a un tubo de PVC color negro. Se le exhibe también los sitios del suceso, identifica intersección del lugar de detención; calle libertad con Moneda(donde se cometió el delito, 3) lugar de detención, 5) a Luis Barzola con chaqueta Nike de letras blancas y de color gris y a César Calderón de chaqueta y gorro de color rojo.

Contestando a la defensa de Calderón, señaló que le tomó declaración a la víctima en la unidad policial después de las 04.20 horas y la víctima reconoce a los hechos.

Contestando a la defensa de Barzola, dice que este vestía chaqueta gris y gorro rojo y que no se percató de otras especies que se hayan arrojado, que se buscó en un basurero de color verde y no se encontró nada más, solo el que arrojó Barzola debajo del basurero.

Agregó que no se encontró arma blanca y especies sustraídas a la víctima, como las llaves de un auto y su dinero.

El objeto de color negro que dijo la víctima se parece a una pistola, y es un tubo de PVC, tipo T, que tiene un mango y que solo se usó para intimidar, pero sirve para gasfitería.

Por último, él iba de conductor del carro policial, El Cabo Durán de jefe de patrulla y la víctima los acompañó en el carro para la búsqueda. Señala además, que en calle Libertad con Romero hay una iglesia.

Contestando a la defensa, indicó que

Respondiendo a preguntas aclaratorias del Tribunal, explicó que

Prueba Material:

Un tubo color negro en forma de T, NUE 3440102. Reconocido en audiencia por Manuela Abanto Távara.

Como **Otros Medios de Prueba**, se adjuntaron al juicio:

1. cuatro fotografías del sitio del suceso. Exhibidas a través del testimonio de Pedro Neira.

2. Una fotografía de las vestimentas del imputado César Calderón Fernández. Exhibidas a través del testimonio de Pedro Neira.

3. Una fotografía de las vestimentas del imputado Luis Barzola Guerra. Exhibidas a través del testimonio de Pedro Neira.

SEPTIMO: Alegatos de clausura de los intervinientes.

En su **alegato de clausura la Fiscalía**, refirió que se acreditó más allá de toda duda razonable, los hechos de la acusación. La víctima tuvo absoluta claridad respecto a los acusados en tres momentos: 1) Cuando los ve en el taxi que abordó su familiar; 2) cuando la asaltan, y 3) cuando los sigue y son detenidos arrojando el tubo de PVC. Carabineros efectúa unas probanzas complementarias a la víctima y cierran el círculo, dan la identidad de los hechores, constatan las vestimentas, decomisan la especie que arroja al suelo unos de los imputados, es toda una cadena.

Los acusados intentan huir y no hay sustento de apoyo para las tesis alternativas de las defensas, no siendo estas plausibles. En efecto, resulta poco creíble que se hayan encontrado a esa hora que ocurrieron los hechos, que vivían juntos – lo que no se probó, pudiendo hacerlo con testigos o certificados de residencia- y tampoco fue ratificado por el otro imputado tal versión.

En su **alegato de clausura, la defensa de Calderón Fernández**, dijo que no existe el baremo probatorio exigido para tener por acreditada la participación de su defendido. La víctima no los reconoce formalmente en estrados a los acusados. Las fuerzas policiales no encontraron armas ni especies de la víctima. Hay falta de indicios de elementos intimidatorios y por último los funcionarios policiales no son presenciales de los hechos.

En su **alegato de clausura, la defensa de Barzola Guerra**, dijo que con la prueba rendida se acredita que hay falta de participación de su representado. Reitera argumentos de su co- defendido. Agrega que, nadie reconoce a los imputados. La víctima solo reconoció las vestimentas. No se sabe quien andaba con capuchón rojo y quien con polerón Nike, ya que no se ve las caras en las fotografías.

Además, ninguno de los imputados fueron encontrados con especies de la víctima- ni las llaves, ni el dinero, ni el cuchillo-. No se sabe que ocurrió con los diez mil pesos- falta de lógica y coherencia-. Por último, no hay suficiencia para tan altas penas.

OCTAVO: Valoración de la prueba rendida y hechos probados.

1.- Con el mérito de las declaraciones consignadas en el motivo sexto anterior, ha quedado plenamente establecido en primer lugar, el día, hora y lugar en que sucedieron los hechos; el acto comisivo provocador de la apropiación efectuada y la concurrencia de sus elementos constitutivos, los que se expondrán a propósito de análisis de la calificación jurídica de los hechos que se tuvieron por acreditados. Baste en este acápite señalar que la prueba de cargo rendida tuvo la eficacia necesaria para lograr convicción en estos sentenciadores respecto a la ocurrencia de un hecho punible, toda vez que aquella devino en sustancial, coherente y mutuamente relacionada para lograr el resultado que se indica.

2.- En efecto, las declaraciones antedichas le han parecido a este Tribunal, dignas de crédito como quiera que, según ya se expresó, los deponentes dieron razón suficiente de sus asertos, encontrándose acordes entre sí en los aspectos esenciales, sin que prueba alguna en contrario logre desvirtuarla; así, entonces, el testimonio de la víctima Abanto Távara fue prolijo en detalles y dieron cuenta de un atentado en su persona y bienes, relato que mantuvo incólume desde la fecha e instante mismo de su ocurrencia hasta su declaración en el juicio oral. De consiguiente, su narración con un vocabulario simple y sencillo, pareció a estos sentenciadores a todas luces, como coherente y veraz, suficiente para crear un germen de credibilidad en el primer testimonio escuchado en juicio, todo lo anterior, por enmarcarse en una sucesión de hechos creíbles desde la perspectiva en que suelen sucederse los hechos, especialmente en cuanto relata cómo fue abordada por dos sujetos en la vía pública, a quienes había visualizado momentos antes al embarcar a su tío en un taxi- primer momento de visualización de los imputados-, y luego verificar- segundo instante de visualización- cuando se acercan raudamente hacia ella, la abordan y uno de ellos le toma por el pelo y por el cuello, y también le coloca en su abdomen un arma blanca intimidándola y conminándola a entregar sus especies- a este sujeto identificado como César Calderón Fernández con posterioridad-, lo identifica por portar una capucha roja en su cabeza. En el mismo sentido, y siguiendo con la idéntica secuencia del relato, pudo dar cuenta del otro sujeto quien vestía un polerón marca Nike con sus letras blancas, quien a la sazón saca de su cintura un aparato negro que semejaba ser un arma de fuego- considerar que era de noche y la víctima se encontraba apremiada por dos sujetos- individuo aquel quien la amenaza con

dispararle si no entrega su celular y demás pertenencias, esto ocurre al unísono con la acción del primer sujeto- Calderón-, quien procede a registrarla y a apropiarse de las llaves de un vehículo del tío de la ofendida y de la suma de diez mil pesos que ésta portaba, para luego de aquello darse a la fuga los hechores. Este es el hecho propiamente delictual, luego de ello sobrevendría casi de inmediato la llegada de Carabineros al lugar y el seguimiento de los antisociales.

3.- Luego de lo anterior, se configuró la sucesión de hechos que siguió relatando con seguridad la testigo y víctima Abanto Távara, la cual afirmó que llegados los policías al lugar del hecho, se subió con ellos al furgón policial para ir en busca de los delincuentes, cuestión que parecía aconsejable, atendido la escasez de minutos en que llegaron los funcionarios de Carabineros en relación con la comisión del delito, y la real posibilidad de encontrarlos en las cercanías, aunado a lo anterior a que la víctima los había visualizado bien – en dos oportunidades anteriores, como se dijo-, y que al menos en sus vestimentas la claridad de identificación se imponía. Así, entonces, luego de un breve seguimiento y búsqueda, lograron encontrarlos a unas cuatro cuadras del lugar como manifestó uno de los policías y a pocos minutos después - lo que por cierto no habría dado tiempo a que los sujetos se cambiaran o intercambiaran de ropa-. En consonancia con lo anterior, es la propia ofendida quien los reconoce en las cercanías, con el aditamento de que uno de los policías- Neira- logra apreciar que al acercase ellos, el imputado Barzola arroja a los pies de un tacho de basura el aparato negro que simuló ser un arma de fuego a ojos de la víctima y que era la intención que el hechor pretendía provocar en la afectada, especie la cual es incautada como medio de prueba al tenor de lo dicho por la ofendida.

4.- Si bien es cierto no se le hallaron las especies sustraídas en poder de los detenidos, es meridianamente posible estimar que bien pudieron deshacerse de ellas- dinero y llaves de vehículo- al apreciar la presencia de Carabineros, tal como lo hicieron con el tubo de PVC que impresionó como arma de fuego en su oportunidad a la víctima, pero que alcanzó a ser tal maniobra observada por el policía Neira.

5.- La razón por la cual preferentemente el Tribunal se inclina por creer la versión de la víctima, es debido a que las vestimentas llamativas de los hechores fueron incorporadas en la conciencia y memoria de la víctima,

con la solidez necesaria para acordarse en todo momento de dichas indumentarias, las que fueron dichas y explicadas a los funcionarios aprehensores antes de la detención mientras iban en búsqueda de los hechores y cuya comprobación la verificaron in actum, adjuntándose al juicio las gráficas que dieron cuenta de la exactitud de las vestimentas referidas por la afectada a cada uno de los antisociales.

6.- La prueba de cargo, por las especiales circunstancias en que ocurrieron los hechos, en especial la hora de los mismos- 04:00 horas de la madrugada-, no permitió adquirir mayor cantidad de elementos probatorios, los que sin embargo, a juicio de estos sentenciadores, son suficientes para estimar configurado el delito y la participación de los acusados Calderón y Barzola en el mismo.

7.- De acuerdo a la opinión del policía Durán Mejías los detenidos intentaron huir a ver la presencia judicial, pero por una maniobra de cruce del carro policial no pudieron hacerlo, esto es significativo del conocimiento y grado de culpabilidad mostrado por los imputados y su intención de huir. Por otra parte, y dentro de las indumentarias de éstos últimos, llamó la atención el polerón Nike de letras blancas- las que se apreciaron luego en juicio por las fotografías mostradas-, toda vez que la víctima se las grabó con facilidad- y cualquiera en su lugar lo hubiera hecho ya que llamaba la atención de cualquier persona-. Al comprobarse en la detención que uno de encartados la vestía, y que a la vez era un hombre joven- tal como los identifico a ambos la afectada- cobró relevancia el dato suministrado por esta última.

8.- En resumen, se le suprime a la afectada su rango de movimiento por la fuerza, al verse amenazada por uno de los acusados- Calderón-, quien blandía un elemento punzante y lo presionaba en su estómago, a la vez que la increpaba en forma amenazante en compañía de otro sujeto-coautor del hecho, quien le hizo creer que lo que portaba era un arma de fuego, intimidándola también-. Todo esto lo relató la afectada en cuanto a la forma como se le abordó y le son arrebatadas sus dos especies y en paralelo con las amenazas, las que son llevadas en su huida por los acusados, quienes se van del lugar transitando por calles aledañas del sector, existiendo en una relación tiempo- espacio la posibilidad cierta de ser hallados por personal policial, es que el Tribunal adquiere convicción de que las circunstancias narradas por la víctima y corroboradas por los

policías que depusieron en juicio son absolutamente creíbles y posibles de realización, por lo que cubren el estándar de convicción exigido para una condena.

9.- No es creíble por su parte la tesis alternativa planteada por las defensas de los acusados, en especial de Barzola Guerra, quien relató que se encontró casualmente con el otro acusado Calderón a esa hora de la noche y que ambos se dirigían a casa de este último donde vivía también Barzola, y que en esas instancias fueron detenidos sin tener que ver con la comisión del delito. No se acompañó para tales efectos, probanza o evidencia alguna que diera fuerza a tal alternativa, y es más, el acusado Calderón, que podría haber sostenido la misma versión en apoyo a lo sostenido por Barzola y haber aprovechado de tal argumento, en cuanto a que vivían juntos en la casa de su mamá, y por ende, se dirigían juntos a ese domicilio, sin que por ello se les pueda adjudicar la realización del delito o bien instalar la duda razonable de que ello ocurrió, sin embargo de lo cual, se abstuvo de declarar, desvaneciendo toda posibilidad de corroborar tal versión, amén de no existir otros terceros declarantes, que de alguna forma ratificaran de algún modo tal aseveración.

10.- Que, si bien no se pudo encontrar el elemento punzante usado en el delito, esto también se puede explicar por el simple hecho de que hubo el tiempo necesario- el cual para tales efectos puede ser mínimo-, para desprenderse de tal elemento, así como de las demás especies- como ya se dijo-, conducta o situación que es habitual dentro del hampa para descargar aquellos elementos que los incriminan, cuando están pronto a ser descubiertos y detenidos. Lo cierto es que no solo la colocación del arma blanca en el abdomen de la afectada y la exhibición de un aparato que simulaba ser un arma de fuego- el que fue exhibido en juicio y según parecer de estos jueces bien puede haber provocado en la víctima la impresión de ser tal- configuraron no solo elementos de intimidación, sino que además, también las palabras proferidas, los actos de fuerza para despojarla de sus pertenencias y el contexto en que se llevó a cabo la comisión del delito, esto es, por dos sujetos, a altas horas de la noche, todos elementos que evidencian la forma comisiva del artículo 436 inciso primero del Código Penal.

11.- Por último, y teniendo presente las consideraciones anteriores, en especial la comunión de relatos entre víctima y funcionarios aprehensores

sobre la versión e indicaciones recibidas por la primera, es que se está en condiciones de desechar las tesis de inocencia propuestas por las defensas, y con ello, determinar que la declaración del acusado Barzola Guerra resulta falaz, toda vez que, a partir de un reconocimiento de vestimentas de los acusados y un posterior hallazgo con el aparato que sirvió como intimidante, es que desaparece cualquier sustento factico que pudiera la defensa haber esgrimido, el que sin lugar a dudas, colisiona con la evidencia clara y segura, expresada de forma convincente en estrados por el ente persecutor; siendo insoslayable y necesario en tales circunstancias, adjudicar responsabilidad como autores del delito de robo con intimidación a los acusados Calderón Fernández y Barzola Guerra quienes actuaron de consuno en la comisión, realizando cada uno las acciones que derivaron en la sustracción de las especies de la víctima.

12.- De este modo, luego de valorar la prueba de cargo, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, se tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable que: “El día 26 de agosto de 2019 siendo las 04:00 hrs aproximadamente, mientras la víctima Manuela Abanto Távara, se encontraba en la intersección de las calles Libertad con Moneda, en la comuna de Santiago, fue abordada por los imputados César Calderón Fernández y Luis Barzola Guerra, previamente concertados, procediendo uno de ellos a extraer un arma blanca tipo cuchillo que colocó a la altura del abdomen de la víctima señalándole “Dame el celular, dame el celular”; instantes en que el coimputado extrae un elemento de color negro simulando un arma de fuego apuntándole y exigiéndole la entrega de especies, registrando sus vestimentas, sustrayéndole dinero y las llaves de un vehículo, huyendo ambos del lugar, siendo detenidos en las inmediaciones por personal policial, quienes incautaron uno de los objetos con el cual se realizó la intimidación.”

NOVENO: Calificación jurídica de los hechos. Los hechos establecidos en el considerando precedente, son constitutivos del delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, en grado de consumado, por cuanto la prueba rendida, apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia los conocimientos científicamente afianzados, permite concluir más allá de toda duda razonable, que concurren copulativamente los presupuestos normativos de dicho tipo penal.

Así, entonces los acusados Calderón Fernández y Barzola Guerra, se **apropiaron de cosas muebles ajenas**, consistentes en una llaves de automóvil y la suma de diez mil pesos que poseía la víctima; apropiación que se efectuó mediante la intimidación y vías de hecho ejercidas sobre ésta. Lo anterior revela claramente una acción ilícita que tenía como objetivo final la apropiación con **finés de lucro**- lo que se desprende del valor económico de las especies que portaba el afectado -y **contra la voluntad de su dueña**, por haberlo manifestado así la ofendida en juicio y los testigos de cargo Durán y Neira, quienes recibieron la denuncia respectiva, lo que revela que no había intención de entregar a los acusados las especies por un acto de liberalidad, sino que se le trató de robar por un acto de intimidación usada en su contra.

Por último, la **intimidación** ejercida sobre la víctima para ejecutar el delito, resultó plenamente probada, con el mérito de testimonio de esta última, quién dio detalles acabados de cómo se produjo la amenaza tanto verbal como física, usando para tales fines, de palabras atemorizantes de “entrega las cosas” y “ entrega el celular” y valiéndose de colocar un arma blanca en la zona abdominal de la afectada y mostrar un elemento que se hacía simular como arma de fuego a la víctima, actos que tuvieron las características de ser verosímilmente ciertos, graves y actuales y que dio origen a la apropiación por parte de los acusados. Además, el concepto de intimidación, es amplio y comprende cualquier acto que pueda intimidar o forzar la intimidación o entrega y que no se requiere que el temor infundido por la amenaza provoque la paralización de la parte ofendida o su resistencia enérgica.

Que, por los hechos descritos en el análisis y valoración de la prueba se llega a concluir que el robo se produjo usando de la intimidación en la víctima con el afán de sustraer y apropiarse de sus bienes.

Sobre el grado de desarrollo del delito, cabe considerar que los acusados lograron la sustracción de las especies de la víctima, ya que huyeron del lugar con ellas, sacándolas de la esfera de resguardo de su dueña.

DECIMO: Participación: Con los mismos referentes probatorios ya señalados y que sirvieron para lograr la certeza del acaecimiento de los hechos tal como fueron descritos en el motivo precedente, se logró determinar a cabalidad la calidad de autores directos e inmediatos de

César Calderón Fernández y de Luis Andrés Barzola Guerra en el delito de robo con intimidación, toda vez, que para así determinarlo, obran en su contra el testimonio presencial de la víctima de los hechos y de los funcionarios policiales quienes presenciaron por parte de uno de los acusados- Barzola- desprenderse de un elemento de intimidación usado en contra de la ofendida.

Por consiguiente, la participación de los acusados lo es en carácter de autores, en los términos que prescribe el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

UNDECIMO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.

La Fiscalía mantuvo su pretensión de pena solicitada en la acusación, de 12 años. Señaló que no hay modificatorias de responsabilidad a que aludir y que ninguno de los acusados tiene la atenuante de irreprochable conducta anterior. Presentó el extracto de filiación y antecedentes de César Calderón Fernández, el que presentó dos anotaciones penales, a saber: 1) causa Rit 3.028-2018 del 7° Juzgado de Garantía de Santiago, que lo condenó como autor del delito de porte de arma cortante o punzante consumado, a sufrir la pena de multa de un tercio de unidad tributaria mensual cumplida; y 2) causa Rit 18.513-2018 del 7ª Juzgado de Garantía de Santiago, que lo condenó como autor del delito de daños simples consumados, a sufrir la pena de dos multas de un tercio de unidad tributaria mensual cada una. Cumplida. Respecto de Luis Barzola Guerra, éste presentaba como anotaciones penales las siguientes: 1) causa Rit 20.019-2016 del 7° Juzgado de Garantía de Santiago, que lo condenó como autor del delito de robo por sorpresa, a sufrir la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo. Pena remitida; 2) causa 7.527-2017 del 7° Juzgado de Garantía de Santiago, que lo condenó como autor del delito de Robo en lugar habitado, a sufrir la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo con la pena sustitutiva de Libertad vigilada Intensiva; y 3) causa 6. 337- 2019 del 7° Juzgado de Garantía de Santiago, que lo condenó como autor del delito de Robo en bienes nacionales de uso público, a sufrir la pena de 50 días de prisión. Pena cumplida.

Por su parte las Defensas de ambos acusados, pidieron la pena de 5 años y un día, ya que no hay agravantes, y que de acuerdo al artículo 69

del Código Penal el daño es mínimo. La defensa de Barzola Guerra añadió que su defendido ha concurrido a todos los actos de procedimiento

DUODECIMO: Determinación de la pena y costas.

a) Respecto a la pena aplicable, ha de tenerse presente que el delito de robo con intimidación, se encuentra sancionado con la pena, que va de presidio mayor en su grado mínimo a máximo.

b) Se trata de un delito de robo con intimidación, que se encuentra en grado de consumado y en el que le ha correspondido a los acusados responsabilidad en calidad de autores.

c) Que respecto a los acusados no le benefician ni le perjudican circunstancias modificatorias alguna, por lo que el Tribunal está facultado para recorrer toda la extensión de la pena establecida en la ley, por lo que se optará por fijarla en su mínimo por no existir motivos de agravación o de extensión del daño sufrido, y así, se les aplicará la pena de mínima de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

d) Que, por no reunirse los requisitos de la ley 18.216, no se concederá a los sentenciados, ninguna de sus penas sustitutivas que dicha ley contempla, debiendo cumplir efectivamente la pena que se le impondrá.

e) Se les eximirá del pago de las costas de la causa, por haber tenido la defensa de Calderón Fernández motivo plausible para litigar y, además, por su parte, encontrarse el acusado Barzola Guerra defendido por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y lo dispuesto además en los artículos 1, 14 N°1, 15 N° 1, 28, 68, 69, 432, 436 inciso primero y 439 del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343, 344 y 468 del Código Procesal Penal se declara:

I.- Que **se condena** a **CÉSAR RAFAEL CALDERON FERNÁNDEZ**, ya individualizado, a sufrir la pena de **CINCO AÑOS Y UN DIA**, de presidio mayor en su grado mínimo, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos mientras dure la condena, como autor del delito de robo con intimidación consumado, en contra de Manuela Abanto Távara, perpetrado el día 26 de Agosto de 2019, en la comuna de Santiago, de esta ciudad;

II.- Que **se condena** a **LUIS ANDRÉS BARZOLA GUERRA**, ya individualizado, a sufrir la pena de **CINCO AÑOS Y UN DIA**, de presidio mayor en su grado mínimo, a las accesorias de inhabilitación absoluta

perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos mientras dure la condena, como autor del delito de robo con intimidación consumado, en contra de Manuela Abanto Távara, perpetrado el día 26 de agosto de 2019, en la comuna de Santiago, de esta ciudad;

III.- Que, por no reunirse a su respecto los requisitos de la Ley 18.216, deberán ambos sentenciados **cumplir, efectivamente, la pena impuesta,** sirviéndoles de **abonos** los siguientes días que han estado privado de libertad por esta causa: Respecto de **César Calderón Fernández:** En principio, **31 días de abono**, desde el 26.08.2019 fecha en que pasa a audiencia de control de la detención, decretándose su **ingreso en prisión preventiva** hasta el día 25.09.2019 fecha en que se sustituye medida cautelar por pago de caución de \$400.000.- junto a las medidas cautelares del artículo 155 del Código Procesal Penal letras a) arresto domiciliario nocturno, c) firma quincenal y d) arraigo nacional.

Además de **314 días de abono**, desde el 25-09-2019 fecha en que se le decreta la medida cautelar del artículo 155 letra a) del Código Procesal Penal, esto es, arresto domiciliario nocturno hasta el día 07-01-2021 fecha en que ingresa a prisión preventiva. Esta cifra se obtuvo de calcular 471 noches entre ambas fechas 25.09.2020 y 07.01.2021, por 8 correspondiente a la cantidad de horas que se encontraría arrestado, lo que da un total de 3.768 horas, cifra que se divide por 12 de acuerdo a lo dispuesto por la Excma. Corte Suprema que corresponden al número de horas que suponen un día de abono para el acusado. Y por último, **69 días de abono**, desde el 07.01.2021 fecha en que ingresa a prisión preventiva por orden en su contra, hasta el día 16-03-2021, fecha en que se encuentra programada audiencia de lectura de sentencia en la presente causa. **Total: 414 días de abono.**

Respecto de **Luis Barzola Guerra:** en principio, **226 días de abono**, desde el 26.08.2019 fecha en que pasa a audiencia de control de la detención, decretándose su **ingreso en prisión preventiva** hasta el día 07.04.2020 fecha en que se sustituye medida cautelar por las medidas cautelares del artículo 155 del Código Procesal Penal letra a) arresto domiciliario total. Además de **344 días de abono**, desde el 07.04.2020 fecha en que se le decreta la medida cautelar del artículo 155 letra a) del Código Procesal Penal, esto es, arresto domiciliario total hasta el día 16-03-2021, fecha en que se encuentra programada audiencia de lectura de sentencia en la presente causa. **Total: 570 días de abono.** Lo anterior, según certificación

de la señora Jefa de Unidad de Causas y, según consta en el sistema de seguimiento de causas del Tribunal.

IV.- Que, no se condena en costas a los sentenciados, por las razones señaladas en el motivo decimosegundo de este fallo;

V.- Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la Ley 19.970 y procédase a determinar la huella genética de los sentenciados tomando- si para ello fuere necesario- las muestras biológicas pertinentes, e inclúyase éstas en el Registro de Condenados que a estos fines se ha establecido.

Ejecutoriada la presente sentencia, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación con lo señalado en el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales y remítanse los antecedentes al Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, para su conocimiento y cumplimiento.



Devuélvase en su oportunidad la prueba aportada por los intervinientes.

Sentencia redactada por el Juez don Pedro Suárez Nieto.

RUC N° 1900915999-4

Rit N° 80-2020

Dictada por los Jueces titulares del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, doña Geni Morales Espinoza, quien presidió, doña María José García Ramírez y don Pedro Suárez Nieto.

 1900915999-4-1247-210222-00-01 rit 80-2020 in 1338 factibilidad ter 1354	22/02/2021 14:34	Audio MPEG-4	13.267 KB
 1900915999-4-1247-210316-00-01 in 1100 lectura de sentencia ter 1107	16/03/2021 11:11	Audio MPEG-4	6.194 KB